

PRAIAVERMELHA

Estudos de Política e Teoria Social

PERIÓDICO CIENTÍFICO
DO PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO
EM SERVIÇO SOCIAL DA UFRJ

**O PROJETO ÉTICO-POLÍTICO DO SERVIÇO SOCIAL
NO CONTEXTO DO AVANÇO DO ULTRACONSERVADORISMO**

UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO DE JANEIRO

REITOR Roberto Leher

PRÓ-REITORA DE PÓS-GRADUAÇÃO E PESQUISA Leila Rodrigues da Silva

ESCOLA DE SERVIÇO SOCIAL

DIRETORA Miriam Krenzinger Azambuja

VICE-DIRETORA Elaine Martins Moreira

DIRETORA ADJUNTA DE PÓS-GRADUAÇÃO Mavi Pacheco Rodrigues

REVISTA PRAIA VERMELHA

EDITORA-CHEFE

Andrea Moraes Alves **UFRJ**

EDITORES ASSOCIADOS

Cleusa dos Santos **UFRJ**

Paula Ferreira Poncioni **UFRJ**

EDITORES AD HOC V.29 N.2

Carlos Montão **UFRJ**

Janete Luzia Leite **UFRJ**

Yolanda Guerra **UFRJ**

EDITORES TÉCNICOS

Fábio Marinho

Jessica Cirrota

REVISÃO

Andréa Garcia Tippi (Português)

PROJETO GRÁFICO E DIAGRAMAÇÃO

Fábio Marinho

CONSELHO EDITORIAL

Angela Santana do Amaral **UFPE**

Antônio Carlos Mazzeo **USP**

Arthur Trindade Maranhão Costa **UNB**

Christina Vital da Cunha **UFF**

Clarice Ehlers Peixoto **UERJ**

Elenise Faria Scherer **UFAM**

Ivanete Boschetti **UFRJ**

Jean François Yves Deluchey **UFPA**

Leonilde Servolo de Medeiros **UFRRJ**

Marcos César Alvarez **USP**

Maria Cristina Soares Paniago **UFAL**

Maria Helena Rauta Ramos **UFRJ**

Maria das Dores Campos Machado **UFRJ**

Maria de Fátima Cabral Gomes **UFRJ**

Myriam Moraes Lins de Barros **UFRJ**

Ranieri Carli de Oliveira **UFF**

Rodrigo Castelo Branco Santos **UNIRIO**

Rodrigo Guiringuelli de Azevedo **PUCRS**

Salviana de Maria Pastor Santos Sousa **UFMA**

Suely Ferreira Deslandes **FIOCRUZ**



Escola de Serviço Social - UFRJ
Av. Pasteur, 250/fundos (Praia Vermelha)
CEP 22.290-240 Rio de Janeiro - RJ



praiavermelha.ess.ufrj.br



@revistapraiavermelha



(55) (21) 3938-5386

PRAIAVERMELHA

Estudos de Política e Teoria Social

PERIÓDICO CIENTÍFICO
DO PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO
EM SERVIÇO SOCIAL DA UFRJ

v. 29 n. 2
2019
Rio de Janeiro
ISSN 1414-9184

Revista Praia Vermelha	Rio de Janeiro	v. 29	n. 2	p. 473-808	2019
------------------------	----------------	-------	------	------------	------

A **Revista Praia Vermelha** é uma publicação semestral do Programa de Pós-graduação em Serviço Social da Universidade Federal do Rio de Janeiro cujo objetivo é servir como espaço de diálogo entre centros de pesquisa em serviço social e áreas afins, colocando em debate, sobretudo, os temas relativos às políticas sociais, políticas públicas e serviço social.

As opiniões e os conceitos emitidos nos artigos, bem como a exatidão, adequação e procedência das citações e referências, são de exclusiva responsabilidade dos autores, não refletindo necessariamente a posição do corpo editorial.



CC BY-NC-ND 4.0

http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.pt_BR

Publicação indexada em:

IBICT - Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia

ccn.ibict.br

Base Minerva UFRJ

minerva.ufrj.br

Portal de Periódicos da Universidade Federal do Rio de Janeiro

revistas.ufrj.br

Imagem de capa: laphotopro/Pixabay

O presente trabalho foi realizado com apoio da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior - Brasil (CAPES) - Código de Financiamento 001.

Praia Vermelha: estudos de política e teoria social/Universidade Federal do Rio de Janeiro. Programa de Pós-Graduação em Serviço Social – Vol.1, n.1 (1997) – Rio de Janeiro: UFRJ. Escola de Serviço Social. Coordenação de Pós-Graduação, 1997-

Semestral

ISSN 1414-9184

1. Serviço Social-Periódicos. 2. Teoria Social-Periódicos. 3. Política- Periódicos I. Universidade Federal do Rio de Janeiro. Programa de Pós-Graduação em Serviço Social.

CDD 360.5

CDU 36 (05)

PRAIA VERMELHA

Capitalismo contemporáneo, fascismo y encrucijada del proyecto ético político del Servicio Social

Ricardo Plazas Neisa

Revista Praia Vermelha

Rio de Janeiro

v. 29

n. 2

p. 619-638

2019

RESUMO

A portas de entrar a la tercera década del siglo XXI el desarrollo del modo de producción capitalista evidencia su agotamiento; al no encontrar territorios y espacios en el cual reproducirse, expresando el verdadero rostro de la acumulación capitalista: el de la barbarie y la depredación. El re-acomodamiento del escenario político latinoamericano al costado más reaccionario de la burguesía, coloca desafíos y retos para el proyecto ético-político del Servicio Social en Brasil - y los intentos de construcción en la región-, en un escenario de repliegue de la clase trabajadora.

PALAVRAS-CHAVE

Fascismo. Capitalismo Contemporáneo. Proyecto Ético-Político. Trabajo Social.

ABSTRACT

As we enter the third decade of the 21st century, the development of the capitalist mode of production evidences its exhaustion; by not finding territories and spaces in which to reproduce, expressing the true face of capitalist accumulation: that of barbarism and predation. The re-accommodation of the Latin American political scene to the more reactionary side of the bourgeoisie places challenges for the ethical-political project of the Social Service in Brazil - and the attempts to build in the region - in a scenario of retreat of the working class.

KEYWORDS

Fascism. Contemporary Capitalism. Ethical-Political Project. Social Work.

Recebido em 14.01.2019

Aprovado em 22.05.2019

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del modo de producción capitalista tiene como elemento sustancial a su existencia la violencia y la barbarie, como instrumentos que viabilicen la acumulación de capital a través de la explotación del trabajo como sustento material de la riqueza socialmente producida. Recordemos como Marx (1977) señala el carácter sanguinario del capital desde su génesis: “el capital viene al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde los pies a la cabeza” (p. 646). Con el transcurso de casi cinco siglos de dominación y generalización de la producción capitalista, se constata que la acumulación de capital sin violencia no puede ser, y como en su forma más desenvuelta, la de los monopolios, crea el monstruo del fascismo.

Las experiencias italiana y alemana de la primera mitad del siglo XX, marcaron la primera expresión de fascismo en un momento histórico en que los monopolios, representados en los Estados-nación, se disputaban los mercados y el comando del planeta. Estas primeras expresiones, localizadas y dotadas de particularidades propias de su desarrollo, son el punto de partida para la generalización del fascismo en múltiples formas durante la maduración monopolista del capital, que en tiempos de hipertrofia del capital financiero y límites territoriales para la reproducción del capital, empiezan a visibilizarse con mayor nitidez expresiones de fascismo y barbarie como una tendencia.

En América Latina particularmente se vivencia, finalizando la segunda década del siglo XXI, una ola reaccionaria y fascista en cuanto a las intenciones continentales que las burguesías nacionales, comandadas por los Estados Unidos, tienen para destruir los procesos de gobiernos progresistas aún existentes o los legados dejados por estos -a pesar de los límites-, arremetiendo contra toda expresión de emancipación política conquistada dentro de las márgenes del capital: derechos de la comunidad LGBTI¹, afrodescendientes, pueblos originarios, mujeres, y contra los movimientos revolucionarios, enfatizando el odio al comunismo.

1 La sigla LGBTI refiere a Lesbianas, Gays, Bisexuales, Tran e Intersexuales,

La reconfiguración geopolítica del continente coloca a la ultraderecha en una posición favorable para el afianzamiento del ideario neoliberal de recorte social y apertura de espacios para la reproducción del capital, ofensiva que se despliega con la mayor brutalidad, propia de la contención que sufrió el capital transnacional durante los periodos en que gobiernos progresistas dieron prevalencia a políticas de proyección social. No sólo por la posibilidad de encontrar espacios en los cuales el capital se puede desplegar con mayor libertad, sino porque la crisis permanente -presente desde el 2008- presiona con un eminente colapso societario que agudiza la lucha clases, colocando con mayor vigencia la frase pronunciada por Rosa Luxemburgo: Socialismo o Barbarie.

Esa configuración histórica coloca para el Servicio Social una disyuntiva entre las condiciones socio-históricas que lo configuran como una profesión anclada a la división del trabajo y al papel ideológico que cumple en la sociabilidad burguesa, y la construcción de un proyecto profesional que traza un horizonte de lucha en el marco de la emancipación política, en un claro posicionamiento a favor de la clase trabajadora.

Siendo el caso brasileño la experiencia más nítida de un proyecto ético-político profesional del Servicio Social, se ve amenazado por la retomada reaccionaria-fascista representada en el ascenso del gobierno Bolsonaro, que pone en el tablero de ajedrez el ataque directo a la libertad de cátedra y la insinuación de exterminio físico de quien exprese alguna relación con el marxismo y el comunismo, con un claro tinte de odio a quien sea afrodescendiente, indígena, homosexual o mujer.

Los riesgos al proyecto profesional están condicionados no sólo a la capacidad de cohesión y unidad propias de la categoría profesional, sino al avance o repliegue que tenga la clase trabajadora. La defensa de los derechos está limitada a la capacidad de articulación de la profesión con las fuerzas sociales representantes de la clase trabajadora en su heterogeneidad para enfrentar la arremetida fascista. Esta condición exógena y endógena propia de las dinámicas

sociales, configura un entramado complejo en diferentes niveles de trabajo por parte de la categoría profesional como parte de la re-afirmación de los principios ético y políticos del proyecto profesional y societario, así como de la capacidad para afrontar la arremetida de los sectores conservadores en la profesión y las contrarreformas que afectan las políticas sociales.

EL FASCISMO COMO TENDENCIA EN EL DESARROLLO DEL MODO DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA: AMÉRICA LATINA Y EL AVANCE REACCIONARIO

Para las interpretaciones que consideran que el fascismo es un acontecimiento histórico único e irrepetible al de Alemania e Italia en la primera mitad del siglo xx, se reducen a un encuadramiento concreto de un fenómeno que expresa determinaciones más abarcadoras, ligadas directamente al desarrollo monopolista del modo de producción capitalista y su tendencia a la crisis; en cuanto no encuentra espacios de reproducción y acrecientan la real cara de barbarie en la que se sustenta la producción de riqueza en la sociabilidad burguesa.

El acenso fascista en Italia y Alemania en cabeza de Mussolini y de Hitler correspondió al encuadramiento de los monopolios después de la disputa por repartir los mercados en la Primera Guerra Mundial, y una respuesta a la crisis económica desatada desde 1929, que dieron sustento material para que el capital expresara su auténtica forma de ser: la de la barbarie y la depredación. El fascismo fue la expresión de madurez del capital para asumir la contrarrevolución ante el avance del movimiento obrero en Europa -fortalecido por la existencia de Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)- y también la salida a la crisis económica con el control absoluto de la clase trabajadora vía represión militar.

El fascismo se convierte desde su aparición en un mecanismo moderno para defender los intereses de la burguesía monopolista ante la crisis, la lucha de clases y la competencia en el proceso de centralización y concentración de capital. Éste se hace congénito al

desarrollo del capital en su fase madura: imperialista y monopolista, y que se manifiesta de maneras diversas según las formaciones económico-sociales y de desenvolvimiento histórico de las relaciones sociales bajo el comando de capital.²

Finalizada la Segunda Guerra Mundial y con un reparto del mundo entre los monopolios, comandados por los Estados Unidos -única nación que no se vio afectada materialmente en sus territorios por la guerra- se vivenció un crecimiento exponencial de la tasa de ganancia, lo que Mandel (1980) va denominar como onda larga expansiva, y que va tener existencia hasta finales de la década del sesenta del siglo XX, cuando empezó un acelerado proceso de caída de la tasa de ganancia, tendencia que hasta la fecha, segunda década del siglo XXI, no ha conseguido revertirse.

Es precisamente con la tendencial caída de la tasa de ganancia y la imposibilidad de encontrar territorios o espacios en el cual reproducirse el capital, que aparecen con fuerza corrientes de inspiración fascista como respuesta a la crisis económica de los años 1970, un movimiento obrero fortalecido por las diversas experiencias del *Welfare State* en Europa y la existencia aún del proyecto socialista de la URSS.

En América Latina se manifestó de manera precoz con la dictadura de Pinochet en Chile de 1973, con el cual se derrocó al gobierno electo democráticamente del socialista Salvador Allende, se exterminó al movimiento obrero y se implementaron medidas bajo la programática neoliberal en beneficio del capital monopolista. A pesar de no ser la experiencia “auténtica” de fascismo propio de los años 20 y 30 del siglo XX, si expresa la tendencia del capital a actuar con la mayor barbarie ante cualquier manifestación de transformación social.

Después de la revolución cubana de 1959, América Latina va a ser objeto de la intervención de los Estados Unidos bajo la política macartista de financiamiento y apoyo militar a los gobiernos afines para la eliminación de cualquier expresión de subversión. Pueden

2 Ver Konder. L. (1977) y Fernandes. F. (1981)

recordarse las dictaduras en el Cono Sur, el asesoramiento “gringo” en la formación de escuadrones paramilitares y parapoliciales en Centro y Sur América. Lo que se termina gestando en los territorios desde el Rio Grande hasta la Patagonia, es una cultura proclive a expresiones fascistas que se van naturalizando y tomando forma en la cotidianidad, que en determinado momento de crisis pueden ser utilizadas por segmentos de la burguesía para, bajo el manto democrático, efectuar políticas fascistas que no implique de manera directa la barbarie de los fascismos europeos de los años 1920 y 1930; un aprendizaje de la burguesía monopolista.

[...] há uma longa tradição de fascismo potencial na América Latina. Quando o fascismo aparece como realidade histórica, ele já encontra dentro da ordem constitucional e legal, sancionado pelos “costumes” e pelas “leis”, um quase-fascismo operando como força social (e, portanto, como uma força política indireta). Esse quase-fascismo se ocultava por trás da monopolização do poder (em geral) e da monopolização do poder político estatal (em particular), pelas minorias possuidoras, privilegiadas e dirigentes. E foi ele que barrou as tentativas mais definidas de absorver o fascismo diferenciado, organizado e específico, porque o tornava um fator de reforço ou meramente suplementar. Muitos observadores puseram em relevo a peculiaridade do *presidencialismo* em países da América Latina, que faz do “Senhor Presidente” um ditador despótico, com traços mandonistas e autoritários próprios. Aqui, não seria demais lembrar outros aspectos do mesmo contexto que têm significação análoga. O nível extremo de centralização dos processos de tomada de decisões, a preponderância fatal do executivo e a vigência na prática de uma “ditadura legal” (ou legitimamente apenas pela minoria que compõe a sociedade civil) alimentam uma enorme facilidade de usar o aparato normal da *democracia burguesa* como se ele fosse um Estado de exceção ou de passar-se rapidamente, através de “leis de emergência” para o estado de sítio, a ditadura redentora e o Estado de exceção caracterizado como tal [...] (FERNANDES, 1981, p. 27-28).

Pero el fascismo además de expresarse en matices particulares según la formación económico-social, se generaliza a nivel mundial con la hipertrofia del capital financiero, la consolidación de una burguesía oligárquica mundial y la acelerada concentración y centralización de capital producida por el desarrollo de las fuerzas productivas durante las últimas décadas del siglo XX. A esto se debe sumar, con importancia, la desaparición de la experiencia socialista soviética en los años 1990, lo cual permitió un despliegue ideológico y cultural que asentaba al capital como la única forma de sociedad, y desató un apetito voraz por los territorios donde la URSS existía, permitiendo reproducir el capital en estos nuevos mercados.³

Si a inicios del siglo XX el fascismo tuvo origen en expresiones particulares en la disputa entre monopolios que tenían asiento en el Estado-nación, a inicios del siglo XXI el fascismo está generalizado y enraizado en la sociabilidad burguesa, y toma formas según las necesidades que el capital tiene para salir de las crisis y conseguir continuar el proceso de acumulación. Señalar en la contemporaneidad, que un gobierno reaccionario no es fascista por no expresar *strictu sensu* el fascismo de inicios del siglo XX, es caer en un anacronismo que impide identificar para la clase trabajadora el cariz fascista del enemigo, y desarticula el potencial de la herencia antifascista en los movimientos, partidos y organizaciones de los trabajadores.

Particularmente el análisis realizado por el profesor Atilio Borón (2019) sobre el gobierno de Bolsonaro y el fascismo, termina siendo un abordaje sociológico de gran erudición, pero encasillando el análisis marxista del fascismo a una experiencia concreta y situada históricamente a inicios del siglo XX, que al contrastar con el entrante régimen reaccionario en Brasil concluye que no existe fascismo en el gobierno Bolsonaro, y que utilizar la categoría fascismo sería un error para entender el contexto actual y para la acción de los trabajadores.

3 Vale la pena ver el análisis que hace Harvey (2003) y Petras (2009) sobre la barbarie, brutalidad y violencia que desató la burguesía internacional sobre los territorios de la desaparecida URSS. Enfatizando la xenofobia, racismo, misoginia y comercialización-esclavitud sexual de mujeres, etc.

Lamentablemente, más que un aporte teórico para trazar rutas de acción, termina confundiendo y desconociendo el potencial antifascista de los trabajadores que identifican en la presencia militarista, xenófoba, racista, misógina y anticomunista del gobierno Bolsonaro una expresión fascista que debe ser confrontada en la unidad de todos los sectores de la clase trabajadora.

Desde la perspectiva del materialismo histórico al fascismo no lo definen personalidades ni grupos. Es una forma excepcional del Estado capitalista, con características absolutamente únicas e irrepetibles. Irrumpió cuando su modo ideal de dominación, la democracia burguesa, se enfrentó a una gravísima crisis en el período transcurrido entre la Primera y la Segunda Guerra mundiales. Por eso decimos que es una “categoría histórica” y que ya no podrá reproducirse porque las condiciones que hicieron posible su surgimiento han desaparecido para siempre (Ibidem).

Es imposible que una experiencia concreta como los fascismos de los años 1920 y 1930 en Italia y Alemania se repitan bajo un molde exacto, como un tipo ideal de lo que debe ser el fascismo. Muy por el contrario, el marxismo da los elementos teóricos para identificar que el fascismo es una tendencia que se desarrolla junto al capitalismo monopolista maduro, que se manifiesta de múltiples formas, en las cuales se encuentran elementos de las primeras expresiones fascistas pero bajo nuevas determinaciones que lo hacen un fenómeno de mayor complejidad, pero que termina siendo del mismo cariz de barbarie que el modo de producción capitalista necesita para seguir existiendo, y que sin ningún temor conceptual se debe identificar como fascismo, y luchar contra el mismo, con el mismo ahínco y valor que el Ejército Rojo, las Brigadas Internacionalistas y el movimiento revolucionario en cada territorio donde el fascismo se ha expresado.

Cabe señalar que las ideas expuestas por Borón (2018) son parte del debate y aportan en cuanto a reabrir la amplia discusión sobre el fascismo, tan importante para analizar el contexto socio-cultural y económico-político del capitalismo contemporáneo. Como indica Konder (1977):

Essa batalha continua, e provavelmente continuará ainda por muitos anos. Ela faz parte do confronto teórico geral que se realiza em torno de todos os temas “quentes” das ciências sociais.

O fascismo é, com toda certeza, um desses temas. É, aliás, um tema tão “quente” que costuma provocar queimaduras (p. 4).

Pero más allá de indicar la amplitud del debate sobre el fascismo dentro de las ciencias sociales y en el marxismo, es necesario identificar los elementos que delinean el fascismo contemporáneo como una tendencia en el desarrollo capitalista y que no se reducen a una experiencia en concreto, sino que tienen desdoblamientos históricos.

Una de ellas es la asimilación de las ideas o tradiciones culturales del movimiento revolucionario con el objetivo de vaciar de contenido éstas y deslegitimarlo, a la par que se le endilga las atrocidades fascistas en un juego de manipulación de la conciencia, creando el ambiente para que se proyecte de manera inversa la realidad, fortaleciendo la ideología como forma de conciencia invertida, propia de la alienación del relacionamiento social burgués.

Este principio es altamente desarrollado por la burguesía colombiana que, en el marco del conflicto armado, con apoyo de los Estados Unidos, va crea una matriz para endilgar a los movimientos revolucionarios las prácticas paramilitares y mercenarias realizadas por el Estado, creando una atmósfera de odio visceral contra la izquierda, y a la par presentar el proyecto societario neoliberal bajo el manto del “Estado comunitario”, la democratización y la protección de los derechos humanos.

No es casual mencionar el caso colombiano en estas líneas, ya que este territorio va a ser el laboratorio de los Estado Unidos para exportar el modelo de acción de la burguesía reaccionaria a toda la región. Debe recordarse la presencia del expresidente Álvaro Uribe Vélez (2002 – 2010) en territorio chileno dando cátedra de cómo enfrentar la “amenaza terrorista de los Mapuches”, o la relación de la oligarquía colombiana con España y E.E.U.U en los intentos de derrocamiento de los presidentes Hugo Chávez (1999-2013) y Nicolas

Maduro (2013-) en Venezuela; desde incursiones paramilitares hasta el sabotaje económico y mediático.

La utilización de mecanismos en los que se vacía de contenido pueden evidenciarse también en el marketing de Bolsonaro decretando sus primeras políticas en contra de los trabajadores, como la utilización de un esfero Big para firmar los decretos, pero enalteciendo ese pequeño detalle para proyectar una imagen de austeridad y cercanía a las masas, a la par que se proyecta en los gobiernos de Lula da Silva (2003-2011) y Dila Rousseff (2011-2016) el “despilfarro” y el “enriquecimiento” personal, dando la idea de que toda la izquierda personifica la corrupción.

Otro elemento en el que se expresa el fascismo es la adjudicación a un principio sagrado. En el caso italiano de inicios del siglo XX, la patria constituyó ese eje sagrado capaz de concentrar el irracionalismo propio del relativismo absoluto (KONDER, 1977) hacia acciones desde las mismas masas obreras contra de sí mismas. Uno de los casos más recientes es la campaña electoral de Bolsonaro que proclamaba: “Brasil acima de tudo, Deus acima de todos”. La relación entre patria y religión va a caracterizar ese principio sagrado en el que se ha empezado a derramar sangre de todo aquel que sea diferente.

Las dos últimas características del fascismo que se van gestando en el curso de la avanzada reaccionaria en Latino América, son las retóricas agresivas como sustento para encubrir la falta de contenido y atacar a sectores sociales específicos: comunidades LGBTI, afrodescendientes, pueblos originarios, mujeres, comunistas, etc. Y la manipulación del cotidiano por medio de los medios de comunicación que juegan el mismo papel de acondicionamiento de los mecanismos comandados por Goebbels en la Alemania nazi.

Cabe señalar que estas características no se dan de manera autónoma, éstas en la realidad esta intrínsecamente entrelazados. Así, las retóricas agresivas son respaldadas y protegidas por los medios, que ante cualquier respuesta inteligente que desmantele la demagogia, desvían la atención o intervienen deslegitimando a quien se atreva a contradecir la “verborrea” manipuladora.

Estas expresiones de fascismo toman configuración histórica en el ascenso de movimiento progresistas en Latino América, que desde finales del siglo XX y las primeras dos décadas del siglo XXI revitalizaron la lucha de los trabajadores en el continente – con sus límites-, frenaron la búsqueda incesante del capital por encontrar territorios donde reproducirse. No es por acaso que después de la crisis económica del 2008, y de la cual aún no se recupera el capital, se despliega con mayor fuerza la reacción contra los procesos progresistas en países como Argentina, Chile, Brasil, Bolivia, Ecuador, Nicaragua y principalmente contra Venezuela.

La recomposición geopolítica del continente deja un claro panorama de avance reaccionario que bajo el manto democrático se posicionan en los gobiernos donde antes se erigían procesos progresistas, véase a Macri en Argentina (2015-), Bolsonaro en Brasil (2019-), Lenin Moreno en Ecuador (2017-), Piñera en Chile (2010-2014 y 2018-), etc. No obstante, puede ser un indicador que donde más fácil se realizó la transición fue en los procesos menos radicales o de un progresismo “tibio”. Aún se mantienen en resistencia Bolivia y Venezuela, a ésta última se le ha cercado militarmente, económicamente y mediáticamente, principalmente desde Colombia y Brasil, quienes azuzan con una intervención militar dirigida desde el Comando Sur de los E.E.U.U.

En el tablero de ajedrez que juegan los “gringos”, las fichas claves para retomar el control del “patio trasero” se juegan en el control de gobiernos reaccionarios que expresan con mayor despliegue la tendencia fascista del capital, como el de Iván Duque en Colombia (2018-) y Bolsonaro en Brasil⁴, que al interior de cada país

4 En los dos países confluye una relación entre Iglesias evangelistas, fuerzas armadas, medios de comunicación masivos y sectores conservadores reaccionarios que a partir de la manipulación y el vaciamiento de contenidos, en un fuerte irracionalismo y relativismo que convoca a retomar el estudio realizado por Lukács (1959) en Asalto a la razón: la trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler, para analizar el contexto contemporáneo.

se implementa e implementará una política de exterminio a cualquier forma de oposición y de intervencionismo bélico a Venezuela.

A pesar de que el fascismo se disfrace con la institucionalidad de la democracia burguesa, éste termina siendo, como lo definió el XIII pleno de la Internacional Comunistas: “uma ditadura terrorista aberta dos elementos mais reacionários, mais chauvinistas, mais imperialistas do capital financeiro.” (TOGLIATTI, 1978, p. 1).

PROYECTO ÉTICO-POLÍTICO DEL SERVICIO SOCIAL EN TIEMPOS DE FASCISMO

La capacidad del Servicio Social para construir un proyecto profesional ético-político plural y con una clara hegemonía de inspiración emancipatoria, no se ubica, únicamente, en el marco de la misma profesión; las dinámicas internas toman autonomía parcial en cuanto un desarrollo histórico particular que se inscribe en las contradicciones de la sociedad burguesa. La correlación de fuerzas entre las clases sociales determina en un grado mayor o menor la posibilidad de auge, fortalecimiento o debilitamiento del proyecto ético-político del Servicio Social.

En un escenario político en que la clase trabajadora esta replegada y el despliegue de la burguesía consigue dominar todos los espacios de la vida social, la organización profesional tenderá a ser hegemonizada por corrientes conservadoras que ajustan el ejercicio profesional a los dictámenes del capital. Pero en contextos históricos de transformación social dentro de los límites de la emancipación política, se abrirán procesos de transición que pueden generar rupturas con los bloques hegemónicos en la profesión, siendo que en el marco del ascenso de la clase trabajadora, por reformas democráticas, el colectivo profesional tenga la capacidad para enrutar, en un ejercicio de autocritica, un debate amplio sobre el significado social del Servicio Social en determinada configuración socio-histórica.

Entender el surgimiento del proyecto ético-político del Servicio Social parte por analizar la coyuntura histórica y los procesos que

de ésta se despliegan política, cultural económica y socialmente. Por esta razón la experiencia de construcción del proyecto ético-político del Servicio Social en Brasil no puede ser asumido como un manual o receta para otros países, pero que sí abre un debate en Latinoamérica, configurando para cada país un análisis socio-histórico de las posibilidades, límites y avances en la construcción de proyectos ético-políticos profesionales según cada configuración económico-social.

Así, la experiencia brasileira como expresión particular, marca elementos de potencialidades y límites del Servicio Social en el marco de una sociedad dividida en clases sociales. Demarca tendencias del desarrollo de la profesión como producto del desenvolvimiento capitalista, que, a pesar de las particularidades territoriales, se expresa universalmente en cuanto tiene un significado social concreto. Independiente de la diversidad que pueda adquirir, dependiendo del contexto socio-histórico, la relación de fuerza entre la clase trabajadora y la burguesía, determinará el avance o retroceso en la construcción de un proyecto ético-político del Servicio Social de cariz emancipador.

O projeto do Serviço Social brasileiro é historicamente datado, fruto e expressão de um amplo movimento de lutas pela democratização da sociedade e do Estado no País, com forte presença das lutas operárias que impulsionaram a crise da ditadura do grande capital. Foi no contexto de ascensão dos movimentos das classes sociais, das lutas em torno da elaboração e aprovação da Carta Constitucional de 1988 e pela defesa do Estado de Direito, que a categoria dos assistentes sociais foi sendo socialmente questionada pela prática política de diferentes segmentos da sociedade civil e não ficou a reboque desses acontecimentos. É no quadro dessas profundas modificações por que passo a sociedade brasileira, que se explica o florescimento de um processo de lutas democráticas, cuja visibilidade no cenário político só se dá no último quartel da década de 70. Tal processo condiciona, fundamentalmente, o horizonte de preocupações emergentes no âmbito do Serviço Social brasileiro, exigindo novas respostas profissionais (IAMAMOTO, 2015, p. 223).

Para el caso brasileiro, el contexto de surgimiento del proyecto profesional toma fuerza en el debate interno de crítica al conservadurismo profesional y las implicaciones del ejercicio profesional bajo la orientación teórico-metodológica de perspectivas funcionalista, positivista y filantrópico-asistencialistas que reproducían de manera “natural” la situación de desigualdad social propia de la sociabilidad burguesa. Pero sólo con el avance de fuerzas democráticas y revolucionarias de la clase trabajadora contra la dictadura militar, los sectores profesionales comprometidos con la lucha democrática consiguieron encausar el debate profesional con los problemas societales del Brasil, articulando el movimiento histórico de la sociedad en su conjunto con la investigación y trabajo científico del Servicio Social, consolidando en el proyecto ético-político de la profesión una hegemonía democrática y plural con claros principios emancipatorios.

Este proceso no se dio de manera ideal o abstracta de las condiciones materiales del Servicio Social, se dio en el marco del debate con tendencia mesiánica gestada en el movimiento de reconceptualización, las cuales son superadas, y se analiza la profesión en la división socio-técnica del trabajo y su carácter asalariado, los límites que esto genera para el ejercicio profesional en determinada implementación de políticas sociales, y los acumulados culturales, técnico-operativos, teórico-metodológicos y ético-políticos que convergen en el Servicio Social.

Trilhar da análise da profissão ao seu efetivo exercício supõe articular projeto de profissão e trabalho assalariado; ou o exercício da profissão nas condições sociais concretas de sua realização mediada pelo estatuto assalariado e por projeções coletivas profissionais integradas ao horizonte coletivo das classes trabalhadoras na luta pela conquista e ampliação de direitos como estratégia contra-hegemônica (Ibidem, p. 230).

La proyección profesional se orientó a la consolidación de la organización del Servicio Social que se tradujo en el sistema “CFESS/ CRESS, a ABEPS, a ENESSO, os sindicatos e as demais associações de assistentes sociais” (NETTO, 1999, p. 4). Proceso organizativo que

viabilizó concentrar las fuerzas movilizadas por los asistentes sociales más allá del marco inmediato del ejercicio profesional individual a un nivel de discusión societaria en el marco de las políticas sociales.

También se generó procesos de cualificación profesional en pregrados y posgrados con énfasis en la investigación social como elemento transversal para analizar la realidad e intervenir en la misma, acorde a las dinámicas institucionales, orientación de las políticas sociales y necesidades de los usuarios, etc. A su vez, en la reglamentación vía Ley de la profesión (Ley 8.662 de 1993) y en la creación de un Código de Ética (1993) que nortea el ejercicio profesional en el marco de la emancipación política y los valores universales de la democracia, se construye una articulación entre movimiento sociales y el Servicio Social.

Sin embargo, con la ofensiva neoliberal intensificada desde los años noventa del siglo XX, las contrarreformas implementadas contra la clase trabajadora, en el desmonte de derechos sociales históricamente conquistados por los trabajadores, la anexión del fondo público a los circuitos del capital financiero y las políticas de austeridad configuran un escenario que amenaza, junto al avance de los sectores conservadores del Servicio Social, con que el proyecto ético político de cariz emancipador, el cual puede perder su orientación transformadora y girar hacia el conservadurismo y regresividad asistencialista (NETTO, 2017).

É verdade que, em 1999, se prenunciávamos as dificuldades de condução do “projeto”, jogávamos no otimismo. Hoje, porém, as ameaças apenas anunciadas em 1999 adquirem uma densidade que põe em crise a implementação do “projeto ético-político”. Então, o seu enfrentamento supõe mais vontade política organizada e menos ilusões otimistas (NETTO, 2017a, p. 313).

Esa voluntad política organizada debe enfrentar la arremetida de sectores conservadores que fortalecidos por el avance del fascismo en América Latina buscan eliminar cualquier vestigio de resistencia. La categoría profesional tendrá como reto la articulación con los

segmentos de la clase trabajadora – en su heterogeneidad- organizados y demás fuerzas sociales democráticas para enfrentar la arremetida reaccionaria, que tiene como objetivo desmembrar las conquistas de los trabajadores y abrir espacios para la reproducción de capital en un momento histórico en el que se reducen los espacios para escapar de una crisis terminal del modo de producción capitalista.

Las disputas en el campo de la política social deben ser un eje estratégico para la confrontación con los procesos de focalización y asistencialismo que precarizan los servicios sociales, vaciando el contenido de derechos sociales y transfiriendo los recursos públicos para la acumulación de capital vía pago de la deuda pública a los circuitos financieros internacionales. La lucha se enraíza en la defensa de los intereses de los trabajadores que se ven afectados en la usurpación de los tributos captados por el Estado a los salarios de éstos.

El afianzamiento de valores neoliberales y fascistas toman fuerza en la medida que la crisis se agudiza y los medios masivos de comunicación juegan su papel en la asimilación del ideario burgués de individualidad, competencia, discriminación y aniquilación de sectores que se interpongan al “objetivo supremo de acumular”. La profesión en su concepción ética y política de emancipación queda a merced, en un contexto de asenso fascista, a la incorporación de este tipo de valores y principios que configura en la práctica la eliminación de los derechos universales y la democracia, en cuanto los sectores que hegemonizan el proyecto ético político no consigan cerrar filas y actuar en unidad para preservar el ideario emancipatorio.

La arremetida a los centros de enseñanza superior en Servicio Social en pregrado y posgrado, en el que se les pueda considerar como “escuela com partido”⁵, y no sea la fuente conservadora de neutralidad apropiada para la pasividad que necesita el capital, coloca un primer reto a enfrentar. Las luchas por la libertad de cátedra, la libre expresión y el pensamiento crítico serán banderas que

5 Eslogan de la política desplegada por el gobierno Bolsonaro para estigmatizar y reprimir el pensamiento crítico y proponer una “escuela sem partido”.

la categoría profesional deberá salir a pelear contra la mercantilización de la educación y el adoctrinamiento del pensamiento único que quiere imponer el fascismo.

En cuanto la clase trabajadora se encuentre replegada, las posibilidades de que un proyecto ético-político profesional del Servicio Social de cariz emancipador consiga mantenerse en pie, es difícil, su fortaleza radica en la capacidad del conjunto de la clase trabajadora por ganar espacios para la democracia y transición al socialismo, como forma de sociabilidad superadora de la explotación del modo de producción capitalista. No obstante, ante el repliegue de la clase trabajadora por la ofensiva fascista desatada en los últimos años, las acciones de lucha y resistencia deben ser el objetivo de las proyecciones inmediatas de la categoría profesional organizada, a pesar del panorama desfavorable.

[...] Numa palavra: mesmo que não estejam “maduras” as condições para a transição socialista, é o conjunto de lutas que a tenham como escopo que pode bloquear e reverter a dinâmica que hoje compele o movimento do capital a rumar para a barbárie (NETTO, 2012, p. 92).

Por último, cabe señalar que, en los peores momentos de la historia para la humanidad, ésta a sabido encontrar el camino para salir avante ante la barbarie. La herencia antifascista cultivada por la clase trabajadora internacional durante el transcurso del siglo XX, son fuerzas que debe encauzar el horizonte de la lucha contemporánea de la clase trabajadora contra la barbarie generalizada del modo de producción capitalista.

CONCLUSIONES

El panorama de ascenso del fascismo con la crisis del capital contemporáneo coloca para el Servicio Social y la construcción de un proyecto ético-político profesional, una situación de riesgo y amenaza. El despliegue en el plano militar configura un escenario complejo para quienes asumen una perspectiva crítica de la realidad, la elimi-

nación física de los sectores que se oponen a los intereses del capital monopolista mundial ha sido una práctica continua y acentuada con el ascenso de expresiones fascistas ante procesos precedentes de reforma o cambio social.

El plano ideológico será un amplio campo de disputa en el que los profesionales orientados por el proyecto ético-político profesional del Servicio Social de cariz emancipador, deberán asumir un claro papel de intelectuales orgánicos en la lucha cultural por los valores y principios del humanismo, la razón crítica y la democracia, como sustentos para confrontar el irracionalismo y el relativismo absoluto gestados en un ambiente de barbarie y depredación.

Los profesionales comprometidos con el proyecto ético-político profesional de inspiración emancipadora deberán asumir la lucha, no sólo en el plano de la emancipación política; limite de la organización profesional, sino en la lucha por la emancipación humana como fundamento ético y político para la superación real de la “cuestión social” y las secuelas que ésta genera, para ello deberán superar (*Aufhebung*) los límites profesionales y actuar en las organizaciones de la clase trabajadora.

REFERENCIAS

- BORÓN, A. Bolsonaro y el fascismo. 02 ene. 2018. Disponible en: <http://www.atilioboron.com.ar/2019/01/bolsonaro-y-el-fascismo.html> Acceso el 03-01-19.
- FERNANDES, F. Notas sobre o fascismo na América Latina. In Poder e contrapoder na América Latina. Rio de Janeiro, Zahar Editores, 1981.
- HARVEY, D. El nuevo imperialismo. Traducción de Juan Mari Madariaga. Madrid: Ediciones Akal. 2003.
- IAMAMOTO, M. Serviço social em tempo de capital fetiche: capital financeiro, trabalho e questão social, 9. Ed. São Paulo: Cortez, 2015.
- KONDER, L. Introdução ao fascismo. Rio de Janeiro: Edições do Graal, 1977.
- MANDEL, E. El capitalismo tardío. Segunda edición. Ediciones Era, 1980.

- LUKÁCS, G. Asalto a la razón: la trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler. Traductor: Wenceslao Roces, México: Fondo de Cultura Económica, 1959.
- MARX, K. El Capital: crítica de la economía política, Tomo I, traducción de Wenceslao Roces, Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1977.
- NETTO, J. P. A Construção do Projeto Ético-Político do Serviço Social. Em Revista Serviço Social e Saúde: Formação e Trabalho Profissional, 1999. Disponible en: http://www.ssrede.pro.br/wp-content/uploads/2017/07/projeto_etico_politico-j-p-netto_.pdf Acceso el 03-01-19.
- _____. Crise do socialismo e ofensiva neoliberal. 5. Ed. São Paulo: Cortez, 2012. (Coleção questões da nossa época; v. 44).
- _____. Assistencialismo e regressividade profissional no Serviço Social. In Marcelo Braz (Org). José Paulo Netto: Ensaio de um marxista sem repouso. São Paulo: Cortez, 2017.
- _____. O projeto ético-político do Serviço Social: das ameaças à crise. In Marcelo Braz (Org). José Paulo Netto: Ensaio de um marxista sem repouso. São Paulo: Cortez, 2017a.
- PETRAS, J. Economía política del imperialismo contemporáneo. Madrid: Maia ediciones, 2009.
- TOGLIATTI, P. Lições sobre o fascismo. Tradução de Maria Tereza Lopes Teixeira. São Paulo: Livraria Editora Ciências Humanas, 1978.

Ricardo Plazas Neisa

Docente del Programa de Trabajo Social de la Universidad Central de Colombia. Master en Servicio Social de la Universidad Federal de Río de Janeiro.

rikrdo1009@hotmail.com

Esta publicação foi impressa em 2019 pela gráfica Imos
em papel offset 75g/m², fonte ITC Franklin Gothic,
tiragem de 330 exemplares.